

# REPERTORIO AMERICANO

QUINCENARIO DE LOS INTERESES CONTINENTALES

Editor: J. GARCÍA MONGE.

VOL. II

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, MARTES 15 DE FEBRERO DE 1921

Nº 13

## DOS NOTAS

### LA VISITA DEL REY DE ESPAÑA A HISPANO AMERICA

LA presencia del Rey Alfonso en las tierras de América, en donde los fuertes conquistadores hispanos alcanzaron las más altas glorias a que puede llegarse por el tesón de poderosa voluntad, despertará, sin duda alguna, un profundo sentimiento de filial devoción hacia la madre España.

Por la primera vez en la historia del Continente un rey de España pisará suelo de América. Cuatro siglos antes fueron sus indómitos conquistadores quienes cruzaron selvas y vadearon ríos y escalaron cordilleras que no tienen rivales en el globo. Luego fueron sus colonizadores, trayendo lengua, religión, tradiciones, jurisprudencia, orgullo altanero, decoro hispano, virtudes y costumbres caballerescas. Lo que ningún colonizador llevó jamás, en los últimos cuatro siglos de historia del mundo, a las regiones por colonizar, eso trajeron los españoles a América: lo mejor de su raza, su espíritu y su sangre.

La guerra de Independencia con esas dos fuerzas se ganó: con la sangre y con el espíritu españoles. La victoria final fué de España sobre sí misma.

Ahora, al concluir el primer siglo de vida independiente—sin haber aprendido del todo las lecciones del gobierno de sí—las naciones de Hispano América se preparan a recibir el mejor homenaje de amistad fraternal que puede España ofrecerles: la visita del caballeresco Rey Alfonso XIII. Rey romántico como en los cuentos de hadas, generoso como rey de Oriente, valeroso como del ciclo de Carlo Magno o del Rey Arturo, político como los dos mejores Luises de Francia, industrial como los reyes del acero de nuestro tiempo: porque no hay empresas de aliento en España que no haya sentido de cerca la inspiración o el aplauso del Rey.

Es Alfonso XIII raro ejemplo de cuanto puede la personalidad de un

rey. Durante este ya largo período de crisis en que populares tempestades sacuden tronos y ensayan nuevas formas de gobierno, la sola figura de Alfonso ha bastado para inspirar respeto al pueblo español. El actual renacimiento político, económico, literario y artístico de España pasará a la historia como el siglo dorado período de Alfonso XIII.

Es este el Rey que viene ahora a América. Será ese el símbolo de una durable alianza. Lo que unido está por la lengua, como expresión la más bella

### EN LA MONTAÑA

Para REPERTORIO AMERICANO

*Nunca vi como aquí tanta montaña  
ni de tan imposibles contexturas,  
unas peladas y rojizas, otras  
afelpadas de azul, grandes y húmedas.  
Y los árboles crecen, sin embargo,  
entre la tierra enrojecida y dura  
y son la nota fresca del paisaje  
en medio a la aridez que los circunda.  
El viento huracanado es incesante  
y sopla hacia el Oeste con tal furia  
que los árboles vuelven sus ramajes  
en una sola dirección.*

*Se escucha*

*el viento que cabalga en los barrancos  
y parece que aúlla  
y se ve que el follaje de los árboles  
se alisa con el viento y se apretuja  
contra su voluntad. Mas, aún le queda  
a cada árbol un gesto: el de la altura.  
Así, contra la lucha de los vientos,  
con actitud heroica que deslumbra,  
crece un árbol allí, sobre un saliente  
del barranco abismal. Sobre la hondura  
sube, como escapando de la tierra:  
sus enormes raíces se alzan, luchan,  
suben al aire cual crispados dedos  
y todo el árbol en su gesto acusa  
un querer elevarse de la tierra,  
un anhelo constante de la altura.*

*¡Árbol que apenas tienes las raíces  
a flor de tierra, escucha:  
dalé a mi alma ese vigor celeste  
de no arraigar sobre la tierra abrupta  
sino subir, subir eternamente  
a ver si encuentra lo que busca!*

ROGELIO SOTELA

Monte Redondo, enero de 1921.

del espíritu inmortal de la raza, unido quedará para todas las grandes empresas que España e Hispano América están destinadas a llevar a buen fin en el seno de la Humanidad. Una vez más en el curso de los siglos nuestra raza—nuestra lengua—tendrá un lugar de preeminencia bajo el sol.

### A PROPOSITO DE LIBROS DE TEXTO PARA APRENDER CASTELLANO

HE debido leer, para poder elegir y recomendar, muchas de las obras de texto destinadas a los primeros cursos de Lengua Castellana en Colegios y Universidades. Luego he inquirido qué clase de recuerdos quedan en las inteligencias de los jóvenes que recorrieron, día por día, unas tras otras, las páginas de algunos de aquellos textos. Casi todo lo tienen olvidado, como si se hubiese escrito en láminas de bruma. Muchos estudiantes ni siquiera recuerdan el nombre del libro ni el nombre del autor. Todo se ha borrado y disuelto, como en las nubes un paisaje de crepúsculo. Saben que leyeron, que tradujeron, que quizá entendieron aquellas páginas, pero no les ha quedado una sola bella expresión de la lengua castellana que interprete un noble sentimiento universalmente humano, algo que pueda convivir en su memoria, en sus citas, en su caudal de cultura literaria con lo que han aprendido en sus clásicos ingleses.

Esos mismos jóvenes han estudiado páginas de Macaulay, de Emerson, de Carlyle, de Ruskin, poemas de Tennyson, de Coleridge, de Arnold, de Poe, de Kipling; en tanto que como representantes de la literatura castellana les ofrecemos secundarias mediocridades que nada pueden dejarles en el corazón que embellezca sus sentimientos ni nada que ilumine sus inteligencias.

Estos jóvenes ya son—o pronto lo serán—de juicio; juzgarán nuestras letras y nuestros pueblos o nuestra raza por los fragmentos que les hemos invitado a leer y estudiar quienes decimos amar nuestra lengua y estimar nuestra literatura.

Ya sé yo que todo esto se hace